

conserva, ha de usar de otro estilo diferente que con el armiño se tiene, porque no le han de poner delante el ceno de los regalos y servicio de los importunos amantes, porque quizá, y aún sin quizá, no tiene tanta virtud y fuerza natural que pueda por sí misma atropellar, pasar por aquellos embarazos; es necesario quitárselos, poner le delante la limpieza de la virtud y la belleza que encierra la buena fama.

Es asimismo la buena mujer como espejo de cristal luciente, claro, que está sujeto a obscurecerse con cualquier aliento que le toque.

MIGUEL DE CERVANTES
SAAVEDRA

Laboremus

El trabajo no es un castigo ni una virtud; es una ley dura a que estamos sometidos para la conservación personal y la de la especie humana. Sin el trabajo no existiría la vida. La grandeza del trabajo universal es mucha; todos los días fatiga a la tierra para vencerla y obligarla a sustentar a los humanos. Es un combate cada veinticuatro horas, con las fuerzas ciegas de la naturaleza. El ejército del trabajo se extiende por todo el globo; araña los continentes, salta a las islas, surca el mar, desciende a las entrañas del suelo. ¿Cuántos son sus soldados? ¿Quién puede contarlos! Millones y millones. Al romper el día nadie falta a las listas; las bajas son reemplazadas, los claros que la miseria y la desgracia abren en sus filas se llenan inmediatamente. Apenas comienza el sol, sopla su humo la chimenea de la fábrica, el martillo rompe la piedra, la lima muer-

Use siempre los Autobuses BROCKWAY

y compare - Un millón de veces mejores,

y al mismo precio!

CIA. Urbana de Transportes

de el metal, rasga el arado la tierra, se enciende el horno, mueve la bomba su piston; sueña en hacha en el bosque, corre la locomotora entre chorros de vapor, chirrea la grua en el puerto, corta el navío las espumas y tiembla en su estela el barquichuelo de pesca arrastrando las redes. Nadie falta a la revista del trabajo; todos corren impulsados por el miedo a la hambre, desafiando el peligro, no sabiendo si llegarán a la noche, si el sol que se eleva sobre sus cabezas será el último de su vida. Y esta concentración diaria de fuerzas humanas ocurre en la primera luz del alba en todas las partes del mundo, allí donde los nombres se han juntado formando pueblos y constituyendo sociedades, o donde viven en el aislamiento entregados a sus fuerzas. El cantero rompe la piedra con su martillo, y al vencerla se envenena tragando el polvo en invisibles partículas; cada martillazo se lleva un fragmento de su vida. El minero desciende al infierno de los tiempos modernos, sin más guía que la chispa de su linterna, y arranca de las capas de las primeras edades, reliquias de la infancia de la tierra, los árboles carbonizados que dieron sombra a las monstruosas

bestias de la prehistoria. Lejos del sol y de la vida, desafía a la muerte lo mismo que el albañil que, despreciando el vértigo, trabaja con los pies sobre fragil tabia, admirado por las aves, que extrañan la presencia en el espacio de un animal sin alas.

El obrero de las fábricas, convertido por un progreso desviado y fatal en esclavo de la máquina, vive junto a ella como una rueda más, como un resorte de carne, luchando su cansancio físico con la musculatura de hierro que no se fatiga, embrutecido diariamente por la cadena ensordecedora de los pistones y las ruedas, para darnos los innumerables productos de la industria que resaltan indispensables en la vida de la civilización.

Y estos millones y millones de hombres que sostienen la existencia de la sociedad, que combaten por ella con las fuerzas de la naturaleza ciegas y crueles, que todas las mañanas vuelven a la lucha, viendo en este monótono y continuo sacrificio la única misión de su existencia, forman la inmensa familia de los asalariados, viviendo de las sombras de una minoría privilegiada, contentándose para subsistir con pequeñas cantidades de lo que aquella desprecia, y sometida a un tipo renumera-dor el más bajo, sin esperanza

LA IMPRENTA DE
LA HUMANIDAD"
SE ENCARGA DE EJECUTAR VOLANTES, PROGRAMAS,
TIMBRES, TIQUETES, FOLLETOS, Y TARJETAS.

A LO PRECIOSOS MAS BAJOS DE LA PLAZA. SE GARANTIZA RAPIDEZ Y CUMPLIMIENTO.

DULCRIMA
ES LA BEBIDA
Lo demás es... literatura